

MAGIA DE LA ABUNDANCIA

MANIFESTANDO RIQUEZA-DESTERRANDO POBREZA

No es posible vivir una vida realmente completa y exitosa, a menos que seamos abundantes y prósperos. La base para desarrollar el talento y desplegar el alma se debe tener un porcentaje importante en el sustento material, a parte de las potencialidades, voluntad, compromiso, fe y dirección que cada uno de nosotros pongamos para obtener ese punto más alto en nuestros objetivos.

La medida que cada uno de nosotros tenemos para considerarnos abundantes, prósperos y ricos oscila en porcentajes muy distintos, hay quien con poco se considera feliz y pleno y hay quien con todo el dinero y posesiones del mundo se siente carente, no es propósito de este curso hacer un análisis de esto, pero si será uno de los propósitos el analizar y entender cual es el enfoque y resultado que tenemos frente al dinero y su uso y cómo manejamos su energía para que nos ayude en el desarrollo de la mente y el alma.

El deseo de riqueza responde al deseo de una vida más próspera, plena y abundante. Hay tres motivos importantes a desarrollar y cuidar en nuestra vida: el cuerpo, la mente y el alma; todos son igualmente deseables y ninguno de los tres puede vivir plenamente si cualquiera de los otros no está en su expresión plena.

Para vivir plenamente en cuerpo debemos tener una buena alimentación, ropas adecuadas y confortables, un techo cálido, descanso y recreación.

Para vivir en mente necesitamos libros, fuentes de información, tiempo para estudiarlos, viajes, arte, belleza y oportunidades de observación y reflexión.

Para vivir en alma una persona debe tener la oportunidad de amar, otorgar beneficios y ser generoso con los que ama, dar es la expresión natural del amor, poder tener momentos de introspección espiritual, servicio a la comunidad y disponer de espacios, momentos y fuentes que le conecten con su ser y guía superior.

Todos los recursos para acceder a lo antedicho están a nuestra disposición, pero no siempre podemos acceder a ellos porque los recursos de abundancia y prosperidad no nos acompañan. Para desarrollarnos mejor y dar mejor servicio debemos poder disponer de las herramientas necesarias que nos ayuden.

Vamos a disfrutar de la prosperidad, desterremos las limitaciones y barreras que nos impiden ser abundantes y prósperos en nuestra vida, transformemos el flujo del dinero de una manera positiva. La magia de la prosperidad se relaciona con nuestro estado mental, es el momento de reconocer que tienes el poder de cambiar las cosas y tienes el poder de cambiar las cosas para abrir las puertas de tu prosperidad personal.

La Divinidad en su manifestación Femenina Sagrada nos enseña que la vida es abundancia, sustento y seguridad, nos dice que ya somos un ser próspero, una persona abundante, tan solo tenemos que aceptar esa realidad y permitir abrir sus puertas.

CLASES PRESENCIALES

Duración: Veinticuatro encuentros de tres horas cada uno (semanales o quincenales dependiendo del grupo)